



Nº2 GUIA DE APRENDIZAJE 8º BÁSICO
GÉNERO ÉPICO. EPOPEYA



NOMBRE:	CURSO:	Fecha: ____/____/2020
Puntaje total: 43 ptos.	Puntaje obtenido:	

Capacidad: Comprensión de lectura.
Habilidad: Análisis e interpretación de documento. comprensión de significado del texto (literal e implícito). Síntesis de información, desarrollo juicios de valor a partir de la lectura e interpretación.

Indicaciones:

- Lee comprensivamente esta guía de aprendizaje, relacionada con la importancia de la epopeya y el desarrollo del conflicto narrativo que involucra las motivaciones de los personajes (héroe).
- Resuelva las actividades propuestas.
- Considera la ortografía literal, acentual y puntual.
- Se revisará la guía concluida el día: **30/04/20**
- Pueden enviar cualquier duda que surja durante el desarrollo de esta, al siguiente correo:
crisrina.gilberto.vega@gmail.com
- Cabe destacar que se llevará un registro de los alumnos, que entreguen la guía oportunamente. Dicho registro se transformará en una calificación al retomar las clases.

Unidad 1: Epopeya

Leer diversos textos con carácter de epopeya para que los estudiantes reflexionen sobre ellos desde diversos puntos de vista. Se espera que complementen sus indagaciones con lecturas de textos no literarios que les ayuden a entender la obra o a profundizar algún tema.



¿QUÉ ES EL GÉNERO ÉPICO?

Se narran hechos ficticios, heroicos o legendarios, que muchas veces están basados en acontecimientos históricos. Es importante destacar que, en la **épica**, estos hechos históricos no se presentan de forma objetiva, sino que son exagerados, muchas veces distorsionados con la presencia de personajes o sucesos ficticios que no ocurrieron realmente. Dentro del **género épico** podemos encontrar la **epopeya** y el **cantar de gesta**.



Principales características de la epopeya

1. Se tratan temas relacionados con la guerra.
2. Se destaca la figura de un héroe, caracterizado como un hombre guerra, honorable, capaz de realizar grandes proezas. Este héroe, generalmente, se sacrifica en beneficio de otro –un rey, un pueblo, una comunidad-.
3. Se hacen muy presentes todo tipo de dioses, quienes determinarán directa o indirectamente las acciones de los personajes. (Importancia de la religión).
4. Se manifiesta la Epopeya –Cantar de gesta-.
5. Intenta hacer que un pueblo o comunidad se identifique a sí misma. Posee una intención de identidad y fundacional.



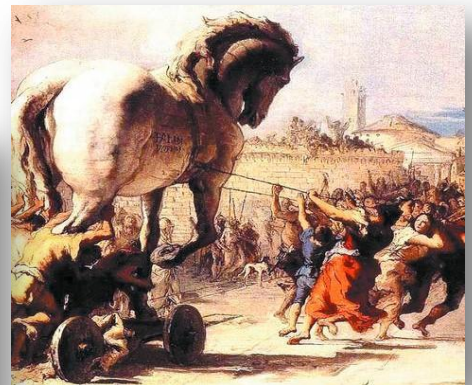
Ejemplos del Género Épico

La Iliada y *La Odisea* de Homero.

La Eneida de Virgilio.

El *Cantar del Roldán* y el *Cantar del Mío Cid*

Cantares de Gesta, ya que son épicas que fueron escritas durante la Edad Media.



¿CÓMO REDACTAR UN EJEMPLO DE EPOPEYA?

1. El primer paso para realizar una **épica** es crear un héroe, debe representar un pueblo o comunidad y debe poseer cualidades dignas y honorables, tanto físicas como psicológicas.
2. Plantea un objetivo para tu héroe. Para realizar esto es necesario que en el inicio de la historia el personaje pierda un elemento que antes poseía, o busque algo que necesite y que lo motive a salir de su entorno e ir a buscar aventuras.
3. Crea diferentes hazañas o proezas que tu héroe debe ir superando una a una para llegar a su objetivo final. En el camino podrán surgir personajes que intentarán ayudar al héroe a realizar su misión, como también otros que intentarán impedirlo
4. finaliza la epopeya: cuando el héroe logra su objetivo después de superar todos los retos que le han surgido en el camino.

Actividad N°1: Lee comprensivamente el siguiente ejemplo de epopeya y responde las preguntas relacionándolas con los aprendizajes desarrollados en esta guía de aprendizaje.

La cólera de Aquiles

Diez años... ¡Pronto se cumplirán diez años desde que los griegos, bajo el mando de Agamenón, iniciaron el sitio a la ciudad de Troya! De todos los combatientes, Aquiles es el más valiente. Nada más normal: ¡su padre desciende de Zeus en persona y su madre, la diosa Tetis, tiene por antepasado al dios del océano!

Pero esa noche, el valiente Aquiles regresa extenuado y desanimado: Troya parece imposible de tomar y, para colmo, la peste, que se ha declarado hace poco, ataca sin perdón a los griegos. Cuando entra en su tienda, ve a su mejor amigo, Patroclo, que lo está esperando. —¡Ah, fiel Patroclo! —exclama abriendo sus brazos—. Ni siquiera te vi en el fuego de la batalla... Espera: voy a saludar a Briseida y soy todo tuyo.

Briseida es una esclava troyana de la que Aquiles se apoderó, después del asalto de la semana anterior, tras el reparto habitual del botín. La joven prisionera le había lanzado una mirada suplicante, y Aquiles sucumbió ante su encanto. Briseida misma no parecía indiferente a su nuevo amo.

Aquiles aparta la cortina, pero la habitación de Briseida está vacía. ¿Acaso la bella esclava huyó? Imposible: Briseida lo ama, Aquiles pondría las manos en el fuego. ¡Y, además, los griegos están rodeando los muros de la ciudad! Confuso, Patroclo da un paso hacia su amigo:

- ¡Sí, Briseida ha partido, Aquiles! Venía a avisarte. Agamenón, nuestro rey, ha ordenado que la tomaran...
- ¿Cómo? ¿Se ha atrevido?

Empalidece y aprieta los puños. Aquiles tiene grandes cualidades: es, lejos, el guerrero más peleador y más rápido. Lo han apodado Aquiles de pies ligeros. ¡Sin su presencia, los griegos tendrían que haber abandonado el sitio cien veces y deberían haber regresado a su patria! Por otra parte, un oráculo predijo que la guerra de Troya no podría ser ganada sin él... Pero tiene también algunos defectos: es impulsivo, colérico, muy, muy susceptible.

- Déjame explicarte —dijo Patroclo en tono **conciliador**—, ¿Te acuerdas de Criseida?
- ¿Quieres hablar de la esclava con que Agamenón se quedó cuando distribuimos el botín?
- Ella misma. El padre de Criseida, un sacerdote, quiso recuperar a su hija. A pesar del enorme rescate que ofreció, Agamenón se ha negado.
- ¡Ha hecho bien!
- El problema —prosiguió Patroclo suspirando—, es que ese sacerdote, para vengarse, ha **suscitado** sobre

nosotros la cólera Apolo. ¡Esa es la razón de la peste que diezma a nuestras filas! Va a cesar, pues Agamenón entregó a Criseida a su padre esta mañana. Pero el rey quiso reemplazar a su esclava perdida. Y ordenó que vinieran a buscar a Briseida.

Lejos de calmar a Aquiles, esta explicación aumenta su cólera. Apartando a su amigo Patroclo, se precipita fuera de la tienda, en unos pocos pasos, alcanza el campamento del rey. Se encuentran allí todos los reyes de las islas y de las ciudades de Grecia. Aquiles empuja a Menelao, a Ulises y a tres soldados que no se apartan lo bastante rápido.

— ¡Agamenón! —clama plantándose ante él con las piernas separadas—. ¡Esta vez es demasiado! ¿Con qué derecho me quitas esclava que he elegido para mí? ¿Olvidas que tú lo has hecho antes que yo? ¿Y que, además de Criseida, te has atribuido un botín diez veces mayor del que dejaste a tus más prestigiosos guerreros?

Un anciano de larga barba blanca se interpone. Es Calcante, el adivino.

—Aquiles —murmura—, yo recomendé al rey devolver a Criseida. Los oráculos son **implacables**: ¡era la única manera de calmar a Apolo y de terminar con la peste que nos diezma!

—No pongo en duda tu oráculo, Calcante —**mascullo** Aquiles—. ¿Pero por qué Agamenón me ha sacado a Briseida? Después de cada combate, siempre sucede lo mismo: ¡el rey se sirve primero, y a sus anchas! ¡No deja más que cosas sin valor a los que combaten en la primera línea!

Agamenón empalidece. Dominando su irritación, saca pecho y lanza a su mejor soldado:

— ¿Olvidas, Aquiles, que le estás hablando a tu rey?

— ¡Un rey! ¿Eres digno de eso, Agamenón, que no sabes más que dar órdenes y apartarte de los combates? Es sobre todo después de la batalla cuando te vemos, ¡para el reparto del botín!

— ¡Me estás insultando, Aquiles!

—No. ¡Tú me has ofendido robándome a Briseida! ¡Exijo que me devuelvas a esa esclava, me corresponde por derecho!

— ¡De ninguna manera! ¿Te atreverías a desafiar a tu rey, Aquiles?

Agamenón no tiene tiempo de terminar la frase: Aquiles saca su espada... cuando se le aparece la diosa Atenea.

— ¡Cálmate, ardiente Aquiles! —le murmura en tono **conciliador**—. Tienes otros medios para vengarte del rey sin matarlo, créeme.

La visión se desvanece. Aquiles, que es el único que ha visto a la diosa, guarda su espada.

— ¡Bien! —decide con voz firme—. Quédate con Briseida. Pero sabe que, a partir de ahora, no me involucraré más en los combates. Después de todo, ¿qué me importa esa famosa Helena que Paris ha secuestrado a tu hermano? ¡Los troyanos nunca me han hecho nada a mí!

Y delante de Menelao, esposo de Helena, que le arroja una mirada **estupefacta** a Agamenón, Aquiles gira los talones y se va.

Una vez en su tienda, no puede contener las lágrimas. Sí: Aquiles llora, tanto de despecho como de rabia. Pues a la pérdida de Briseida se suma la humillación de haber sido desposeído de ella delante de todos sus compañeros. ¡Eso no puede perdonárselo al rey!

Algunos días más tarde, Patroclo tiene una cara tan triste que, al entrar en la tienda de Aquiles, éste le pregunta:

—¿Tan malas son acaso las noticias?

—¡Sí! ¿No oyes los **estertores** de nuestros guerreros agonizando a algunos pasos de aquí? Ay, vamos a perder la guerra. Oh, Aquiles —agrega Patroclo señalando, en un rincón de la tienda, la armadura y el casco de su amigo—, ¿me autorizarías a combatir hoy portando tus armas?

—¡Por supuesto! Lo que es mío te pertenece. ¿Pero por qué?

—Así vestido, sembraré el terror entre los troyanos: al ver tu armadura, creerán que has retomado el combate.

—Ve... ¡pero te ruego que seas prudente! —responde Aquiles mientras abraza a su amigo.

Durante la tarde, la larga siesta del héroe es interrumpida: un guerrero griego entra en su tienda. Está exhausto y **anegado** en lágrimas.

—¡Aquiles! —gime—. ¡La desgracia se abatió sobre nosotros! ¡Patroclo ha muerto! ¡Héctor, el más intrépido de los troyanos, lo atravesó con su lanza! Incluso, lo ha despojado de tu armadura. Nuestros enemigos se disputan su cuerpo.

Con estas palabras, Aquiles se levanta para gritar a los dioses su dolor. Se mesa los cabellos, rueda por el suelo y se cubre el rostro con tierra. Solloza a la vez que gime:

—¡Patroclo, mi hermano, mi único amigo de verdad!

Muerto. Patroclo ha muerto. El sufrimiento que experimenta Aquiles duplica su cólera; desvía entonces su furor:

—¡Maldito Héctor! ¿Dónde está? Ah, Patroclo, ¡Juro vengarme. No asistiré a tus funerales sin antes haber matado a Héctor con mis propias manos!

1. ¿Cuál de las siguientes alternativas corresponde al linaje familiar de Aquiles? (2 pts)

	Ascendencia Paterna	Madre	Ascendencia Materna
A	Zeus	Tetis	Apolo
B	Agamenón	Briseida	Zeus
C	Zeus	Tetis	Poseidón
D	Poseidón	Tetis	Zeus
E	Tetis	Agamenón	Apolo

2. ¿Quién es el personaje Briseida y qué importancia tiene en la historia leída? (3 pts.)

3. ¿Cuál es la Causa o Motivo de que Briseida haya abandonado la tienda de Aquiles? Describe la situación. (3 pts.)

4. Según el texto ¿Cuál es la razón de que la peste haya aparecido en el ejército de los griegos? ¿Qué consecuencia tuvo para los griegos? (4 pts)

5. ¿Qué acontecimiento había predicho el oráculo en el texto leído? (3 pts)

6. ¿Qué rol desempeña Calcante en esta historia? (3 ptos)

7. ¿Quién impide que Aquiles ataque a Agamenón durante la discusión que sostienen al interior de la tienda del rey? (3 ptos)

8. ¿Cuál es la causa de la tristeza y preocupación de Patroclo? (2 ptos)

9. ¿Qué consecuencia produce en el desenlace de la historia el hecho de que Patroclo le pidiera la armadura a Aquiles? (4 ptos)

10. ¿A qué conclusión podemos llegar después de leer este fragmento? ¿Qué importancia tiene la figura del héroe en esta historia? (6 ptos)

A continuación, se presentan una serie de fragmentos seleccionados. En cada uno de ellos se ha destacado una palabra. Marca la alternativa que manifieste un sinónimo de la palabra destacada, aplicando las claves del contexto. (10 pts)

11. “—Déjame explicarte —dijo Patroclo en tono **conciliador**—, ¿Te acuerdas de Criseida?—¿Quieres hablar de la esclava con que Agamenón se quedó cuando distribuimos el botín?
A. Benigno. B. Luchador. C. Pacificador. D. Desafiante. E. Esforzado.
12. “—El problema —prosiguió Patroclo suspirando—, es que ese sacerdote, para vengarse, ha **suscitado** sobre nosotros la cólera Apolo. ¡Esa es la razón de la peste que diezma a nuestras filas!”
A. Alejado.
B. Dirigido.
C. Levantado.
D. Recrudescido.
E. Desconcertado.
13. Un anciano de larga barba blanca se interpone. Es Calcante, el adivino.
—Aquiles —murmura—, yo recomendé al rey devolver a Criseida. Los oráculos son **implacables**: ¡era la única manera de calmar a Apolo y de terminar con la peste que nos diezma!
A. Riguroso.
B. Despiadado.
C. Intolerante.
D. Violento.
E. Amable.
14. “—No pongo en duda tu oráculo, Calcante —**mascullo** Aquiles—. ¿Pero por qué Agamenón me ha sacado a Briseida? Después de cada combate, siempre sucede lo mismo: ¡el rey se sirve primero, y a sus anchas!”
A. Murmura.
B. Reclama.
C. Susurra.
D. Niega.
E. Apoya.
15. “— ¡Sí! ¿No oyes los **estertores** de nuestros guerreros agonizando a algunos pasos de aquí? Ay, vamos a perder la guerra.”
A. Respiración de los enfermos.
B. Respiración de alguien cansado.
C. Respiración de un moribundo.
D. Respiración de alguien asustado.
E. Respiración de alguien tímido.

